

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ÍNDICE

INDICE

ÍNDICE

DEL TOMO PRIMERO, A

PRÓLOGO.	I
CAPÍTULO I.—Comienza Periquillo escribiendo el motivo que tuvo para dejar á sus hijos estos cuadernos, y da razón de sus padres, patria, nacimiento y demás ocurrencias de su infancia.	I
» II.—En el que Periquillo da razón de su ingreso á la escuela, los progresos que hizo en ella, y otras particularidades que sabrá el que las leyere, las oyere leer, ó las preguntare.	19
» III.—En el que Periquillo describe su tercera escuela, y la disputa de sus padres sobre ponerlo á oficio.	39
» IV.—En el que Periquillo da razón en que paró la conversación de sus padres, y del resultado que tuvo, y fué que lo pusieron á estudiar, y los progresos que hizo.	57
» V.—Escribe Periquillo su entrada al curso de artes, lo que aprendió, su acto general, su grado, y otras curiosidades que sabrá el que las quisiere saber.	75

CAPÍTULO VI.—En el que nuestro bachiller da razón de lo que le pasó en la hacienda, que es algo curioso y entretenido.	89
» VII.—Prosigue nuestro autor contando los sucesos que le pasaron en la hacienda.	109
» VIII.—En el que escribe Periquillo algunas aventuras que le pasaron en la hacienda y la vuelta á su casa.	131
» IX.—Llega Periquillo á su casa y tiene una larga conversación con su padre sobre materias curiosas é interesantes.	147
» X.—Concluye el padre de Periquillo su instrucción. Resuelve éste estudiar teología. La abandona. Quiere su padre ponerlo á oficio, él se resiste, y se refieren otras cosillas.	171
» XI.—Toma Periquillo el hábito de religioso, y se arrepiente en el mismo día. Cuéntanse algunos intermedios relativos á esto.	195
» XII.—Trátase sobre los malos y los buenos consejos; muerte del padre de Periquillo, y salida de éste del convento.	221
» XIII.—Trata Periquillo de quitarse el luto, y se discute sobre los abusos de los funerales, pésames, entierros, lutos, etc.	237
» XIV.—Critica Periquillo los bailes, y hace una larga y útil digresión hablando de la mala educación que dan muchos padres á sus hijos, y de los malos hijos que apesadumbran á sus padres.	265

PAUTA

para la colocación de las láminas

J. Joaquín Fernández de Lizardi.	I
—¿Ves, hijo, qué primores encierra la naturaleza, aun en cuatro hierbecitas y unos animalitos que aquí tenemos?	41
—Señor, usted ha estudiado, díganos; ¿por qué hablan los pericos como la gente?	120
...llevándome á varias tertulias que frecuentaba en algunas casas medianamente decentes.	180
...lo mismo fué levantarse que oír, con dolor de su corazón, tronar sus vestidos y aun verlos hechos pedazos.	274